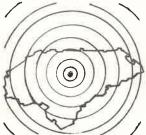


BOL E Internacional



ORGANO DE LA COMISION DE RELACIONES INTERNACIONALES DEL CC DEL PCH

año 2 número especial



"Bah! no siempre se gana, hijo"

PRESENTACION



Estimado Lector

El Resumen 85 que estamos presentando a Ud., recoge los acontecimientos más importantes que se dieron en HONDURAS en los diferentes órdenes de la vida nacional.

Hay que hacer notar que el año recién finalizado, coincide con el último año de gobierno del presidente Roberto Suazo Córdova, y por ello hemos considerado necesario hacer una valoración crítica de su gestión gubernamental. A nuestro juicio el hecho más importante en los últimos 4 años, es que se agudiza el proceso de ocupación militar de nuestro país, por parte de las tropas norteamericanas con la complacencia del bloque de poder, tanto civil como militar; éste hecho provoca una serie de reacciones, y actualmente está marcando el accionar de distintas organizaciones hondureñas, que luchan por rescatar la soberanía temporalmente perdida, esta lucha es sumamente difícil, considerando que la ocupación yanqui de Honduras, es la pieza fundamental de la estrategia norteamericana hacia la región.

La alianza liberal-militar (principalmente hasta marzo de 1984, cuando es defenestrado Gustavo Alvarez M. ex-jefe de las Fuerzas Armadas), se propuso también el exterminio del movimiento, popular hondureño, así es que se dan un sinnúmero de detenciones, lo mismo que asesinatos políticos, de connotados dirigentes obreros, campesinos, estudiantiles, etc.

El esclarecimiento de estos crímenes y el castigo de sus autores es otra gran batalla que libran en estos momentos las diferentes organizaciones de derechos humanos; también el movimiento popular ha resurgido con gran ímpetu, y se ha lanzado a las calles en innumerables manifestaciones de repudio a la política del anterior gobierno liberal; el día internacional de los trabajadores fué celebrado en 1985 con grandes demostraciones de la clase obrera, la cual ha criticado duramente la política económica del gobierno, obediente a los dictados del F.M.I., provocando desempleo, baja en el poder adquisitivo del salario, y una deuda externa que se acerca a los SS 3.000 millones.

La política exterior del gobierno Suazo-Cordovista estuvo caracterizada por una obstaculización permanente a la labor del Grupo de Contadora, derivada de la sumisión a la política del Departamento de Estado de los EE.UU.; el gobierno liberal en estos 4 años cosechó un desprestigio internacional, motivado por su apoyo descarado a la contrarrevolución nicaragüense, y por la realización permanente de maniobras militares con tropas norteamericanas.

Es indudable que la Administración liberal de Suazo Córdova entregó el país al amo yanqui, profundizó la crisis económica y social del país, haciendo recaer el peso de la crisis en las masas trabajadoras, reprimió duramente el movimiento popular, utilizando para ello los métodos fascistas de los "detenidos-desaparecidos". El 27 de enero pasado tomó posesión el también liberal José Azcona Hoyo, triunfador en las elecciones de noviembre/85; es temprano tadavía para predecir el rumbo del "nuevo" gobierno, sin embargo la crisis es tan aguda que creemos que el imperialismo norteamericano utilizará todos sus medios para tener a su favor a los diferentes mandos civiles y militares que gobernarán HONDURAS hasta 1990. Mientras tanto las fuerzas democráticas, progresistas y revolucionarias deben ante todo, formar un amplio bloque que eche por tierra los planes militaristas del Pentágono, y así poder brindar un apoyo real a las luchas de los pueblos centroamericanos, por un futuro de paz y trabajo.

ECONOMIA —85

A finales de 1981, o sea después del triunfo de Roberto Suazo Córdova, en las elecciones de noviembre de ese año, la embajada de los Estados Unidos, por medio del Embajador John D. Negroponte, presentó un plan económico para ser ejecutado en los 4 años siquientes, es decir, en el período de mandato de ROSUCO: los ejes principales del llamado PLAN REAGANOMIC se centraron en la liberalización de los precios de los artículos de primera necesidad, disminución de los presupuestos de salud, educación y reforma agraria, y la concesión de mayores ventajas a las empresas transnacionales, o sea una política económica ANTIPOPULAR y favorable al capital privado nacional y extranjero; el "REA-GANOMIC", como se llamó a dicho plan, fue la expresión más concreta de la dependencia política y económica, que históricamente han tenido los distintos gobiernos de Honduras, en relación a Estados Unidos, y que se manifestó de forma clara en les últimos años. Podemos decir que dicho plan se aplicó en su totalidad v. como resultado tenemos una profundización de los lazos de dependencia con relación al imperialismo yanki.

Sin embargo para comprender mejor la situación económica de Honduras, se hace necesario analizar algunos indicadores, que demuestran el comportamiento, a nivel macroeconómico, de la economía hondureña (hav que señalar que los datos del 1985 son aproximados). Un indicador importante lo constituye la dinámica del PIB; el cual durante el período 1976-1979 se incrementó en un 8.5%. mientras que entre 1980 y 1983 creció a una tasa negativa de 0.4%, afectando las inversiones y las exportaciones; por otro lado, los técnicos del gobierno previeron un crecimiento del PIB de 3.5%, pero el mismo se redujo a 3%, como resultado de varios factores, entre ellos congelamiento de varios préstamos de la AID. Si analizamos las inversiones tenemos que el sector público invirtió en 1983, Lps. 610 millones (305 millones de dólares), y en **1984**, Lps. 745 millones (372.5 millones de dólares), mientras que el sector privado invirtió Lps. 450 millones (225 millones de dólares) y Lps. 463 millones (231.5 millones de

dólares) en los años mencionados. o sea. se nota un mayor "dinamismo" por parte del gobierno.

Por otro lado la Balanza de Pagos muestra un déficit en Cuenta Corriente por Lps. 448.8 millones (224.4 millones de dólares) en 1982. Lps. 450,3 millones (225,1 millones de dólares)en 1983 y Lps. 485.7 millones (242.8 millones de dólares) en 1984, se espera que en el año que está por finalizar el déficit sea aún más considerable. Es importante indicar que para cubrir el déficit señalado se ha recurrido al endeudamiento externo, lo mismo que al uso de las reservas internacionales cuya disminución en los años indicados fue de Lps. 185.0 millones (92.5 millones de dólares). Lps. 35.8 millones (17.9 millones de dólares). v Lps. 14.8 millones (7.4 millones de dólares) respectivamente.

Otros indicadores económicos importantes son el déficit fiscal, cuyo monto aproximado en 1985 superará los Lps. 500 millones (250 millones de dólares), el gobierno, a pesar de toda la problemática, logró mantener la paridad del Lempira en relación al dólar (1 dólar = 2 lempiras) y el índice de inflación que el presente año alcanzó 4.8%, según cifras del Banco Central, logrado sobre todo, como rasultado de una buena cosecha de granos básicos, éste índice en 1984 fue de 12.5% y en 1983 de 10.2%; sin embargo ésto no constituyó nada alentador, ya que cientos de miles de *hondureños no pueden adquirir los productos de primera necesidad, ya que carecen de un empleo fijo.

Hasta medidados de 1985, tal como fue expresado en la Conferencia Continental sobre la deuda. "la deuda externa de Honduras era de 2.500 millones de dólares, o sea, una cifra igual a su Producto Interno Bruto, el servicio de la deuda es de 200 millones de dólares, lo que equivale al 26% de sus exportaciones; sin embargo, hay que añadir que los Estados Unidos han sometido a nuestro país a un proceso de descapitalización que permitió que "safieran" al exterior, en los últimos dos años recursos equivalentes a más de 1.000 millones

de dólares, éstos recursos corresponden al pago de intereses de la deuda externa, transferencia de utilidades del capital trasnacional, exportación de ahorros de los sectores de altos ingresos, en busca de seguridad financiera, exportación de capitales, formados a la sombra de la corrupción; en fin, sobrefacturación o subfacturación dolosa de importaciones o exportaciones de las empresas transnacionales, y no retorno de las ventas de dólares realizadas en el exterior". Hay que añadir a lo anterior que las exigencias de la banca comercial privada se han tornado más duras. y ésto fue evidente en la última negociación de la deuda hecha por funcionarios del gobierno liberal, en la cual, según declaraciones de Gonzalo Carías, presidente del Banco Central, los bancos acreedores amenazaron con embargar las reservas internacionales, como una condición para otorgar "mejores" condiciones de pago a Honduras, esto refleja la política que practica el Fondo Monetario Internacional a la hora de "recuperar" los créditos otorgados.

La situación económica anteriormente descrita en forma breve, tuvo sus consecuencias sociales, de las cuales la más grave, a nuestro juicio, es el AUMENTO DEL DESEM-PLEO, cuya tasa sobrepasa el 25%, o sea que más de 500.000 hondureños carecen de un empleo para su subsistencia y la de su familia: esta situación deriva en otros aspectos como aumento de la delincuencia, prostitución, inestabilidad familiar, etc. Si es cierto que el desempleo ha sido un mal crónico en nuestro país, también es cierto que en los últimos años ha aumentado como resultado de acciones concretas de las empresas transnacionales (Standard Fruit Co.) y los despidos efectuados por el mismo gobierno y la empresa privada.

Podemos señalar con razón que la política económica implementada por el gobierno suazo-cordovista, ha sido antipopular y con el objeto de favorecer a las empresas transnacionales, esto no lo debemos desligar de la odiosa OCUPACION YANQUI DEL TERRITO-RIO HONDUREÑO, como parte de la estratégica norteamericana en Centro América, no debemos olvidarnos que en las maniobras militares el gobierno ha costeado algunos gastos como el del combustible, lo que a su vez repercute en la situación económica del país. La respuesta de los sectores populares ante la crisis económica que agobia al país ha sido enérgica, sobre todo después de la expulsión del ex-jefe de las Fuerzas Armadas. Gustavo Alvarez Martínez, y las concentraciones del 1o. de mayo de 1984 y 1985, han

sido muestra del empuje popular; otras formas de lucha han sido los diversos movimientos huelguísticos que han tenido lugar, orientados por los sindicatos afiliados a las distintas confederaciones obreras hondureñas, lo mismo que recuperaciones de tierras promovidas por la UNC (Unión Nacional de Campesinos) de tendencia democristiana. Cabe destacar entre las organizaciones más combativas al Sindicato de Trabajadores del Instituto Nacional Agrario, al Sindicato de Trabajadores de la Energía Eléctrica (STNEE), los gremios magisteriales y otros.

En las elecciones del 24 de noviembre pasado, resultó vencedor el Partido Liberal con su candidato José Azcona Hoyo, quien representa intereses económicos muy concretos que incluso lo apoyaron en su campaña electoral, como son la Standar Fruit Co. (filial de la Castle and Cook), y la burguesía financiera de San Pedro Sula y occidente, que manejan bancos con bastante poder económico.

Ahora bien, el gobierno que encabezará Azcona a partir del 27 de enero de 1986, se verá enfrentado a una crisis económica profunda, y no creemos que su política sea la de favorecer a los amplios sectores mayoritarios del país. El gobierno de Suazo Córdova prácticamente hipotecó al país con préstamos extranjeros y con la entrega del territorio hondureño a las fuerzas militares norteamericanas, el compromiso de alianza con los Estados Unidos es tan grande y profundo, que es ingenuo pensar que Azcono lo rompa.

Sin embargo, la situación económica es tan grande, que se tiene que hacer frente al desempleo, al déficit fiscal, al déficit de la Balanza de Pagos, al creciente endeudamiento externo, a las presiones por la devaluación de la moneda, y en fin, a un sin número de problemas como las últimas presiones de la Standard Fruit Co. Al no obtener mayoría en el Congreso. Azcona se verá obligado a pactar con otras fuerzas tanto del Partido Liberal, como del Nacional, por lo que creemos, que el peso de la crisis económica seguirá recayendo sobre las amplias mayorías hondureñas; esto conviene analizarlo cuidadosamente a medida que se vayan perfilando concretamente los lineamientos económicos del "nuevo" gobierno. Sin embargo, de una cosa estamos seguros, y es de que, tendremos que desplegar una lucha más intensa y mejor organizada en favor de los trabajadores hondureños, y por lograr que de nuestro país sean expulsadas las tropas de ocupación norteramericanas.



 Suazo Córdova: entreguista del territorio nacional a los EE.UU.

En 1985, la lucha interoligárquica se agudizó en vísperas de un recambio en el control del aparato estatal, estimulada por la ambición de administrar la millonaria ayuda militar que el gobierno no teamericano otorga a cambio de ocupar militarmente nuestro territorio, en el marco de su estrategia imperialista para la región centroamericana.

El gobieno presidido por Roberto Suazo Córdova, se distinguió sobre todo, por la entrega de la Soberanía Nacional a intereses extranjeros y por la consolidación del aparato represivo en aras de frenar los reclamos populares. Desarrolló una sistemática acción divisionista en las diferentes organizaciones bajo el proyecto del control político-social en el marco de la doctrina de "seguridad nacional".

Aún cuando la constitución hondureña, tipifica como delito la sola insinuación del continuismo presidencial, allegados a Suazo Córdova se encargaron de implementar una campaña con ese fin. Ni los implicados fueron castigados ni Suazo renunció a su ambición, echando a andar diferentes mecanismos con ese objetivo. A la división de las organizaciones magisteriales se sucedieron las de los estudiantes, los sidicatos, campesinos y profesionales culminando con los partidos políticos tradicionales, profundizando las contradiciones que los grupos de poder tienen entre sí.

POLITICA INTERNA

Las acusaciones de la preparación de un fraude estuvieron presentes durante todo el período Suazo-Cordovista. Mismo que al ver sus intereses chocar con los de sus acólitos, representantes de otros sectores económicos e interesados en inclinar la balanza a su favor, se lanzó en una desenfrenada carrera por quitar del camino cualquier escollo, procurándose a su vez un medio que le permitiera seguir gobernando si no directamente, tras bambalinas, inspirada en esa idea se impuso la candidatura de Oscar Mejía Arellano que en el ascenso desplazó a Carlos Flores Facuse, quien no ilenó las expectativas de Suazo Córdova.

La pugna del grupo en el poder quedó al descubierto con la crisis política e institucional desencadenada por el afán continuista del presidente y anticontinuista de otros, el enfrentamiento entre los tres poderes del Estado, no cuestionó la ocupación militar extranjera, ni centró su atención en los graves problemas socio-económicos del país, sino más bien en los intereses del grupo de gobierno.

La cúpula militar, fiel garante del modelo político-económico diseñado para Honduras, no se atrevió a tomar la conducción del apara-

to estatal a sabiendas de una situación económica muy dificil y que la deteriorada imagen de las Fuerzas Armadas en el ámbito internacional les reduciría mucho más el campo de maniobras en la compleja política regional. Su posición demostró el papel determinante que juegan, en forma velada el jefe del instituto castrense amenazó a los congresistas no oficialistas cuando dijo: "no gueremos alarmar al pueblo pero vamos a tomar una actitud que puede ser drástica" y reiteró que el 24 de noviembre habrían elecciones. De igual manera procuraron la intervención de sectores obreros representados por la Confederación de Trabajadores de Honduras v la Cental General de Trabajadores; por el sector campesinos se abocaron a la Unión Nacional de Campesinos –UNC– y por los empresarios al Consejo Hondureño de la Empesa Privada — COHEP

El veto al decreto, que manda que los partidos políticos realicen elecciones internas de las cuales surja el candidato presidencial, lo mismo que al decreto de amnistía, que si bien es cierto sólo buscaba la libertad del nuevo presidente de la Corte Suprema de Justicia encarcelado por Suazo, puso al descubierto lo antidemocrático de ese gobierno.

Los mediadores pusieron como alternativa a las elecciones internas, la fórmula "B", que sugiere la inscripción de todos los aspirantes a la presidencia del país por un mismo partido y realizar simultaneamente, elecciones generales e internas de cada instituto político.

En octubre, el sector oficialista en el Congreso propone la conversión de la Cámara Legislativa en Asamblea Constituyente, reformar la Constitución y prorrogar la fecha de las elecciones. En el repudió masivo a dicha propuesta coincidieron tres fuerzas diametralmente opuestas: el movimiento popular, el ejército y la Embajada yanqui.

Los Estados Unidos no están interesados en que se les decomponga el modelo político que contraponen a la Nicaragua Sandinista; el ejército al no contar con la venia yanqui no se siente capáz de tomar las riendas del poder, porque además se encuentran seriamente divididos por cuestiones políticas y de antiguedad; y el pueblo porque no quiere arriesgarse a romper el orden constitucional establecido, sin tener una alternativa confiable.

El repudio al Suazo-Cordovismo lleva implícito el rechazo a la corrupción administrativa, al terrorismo de Estado que aplica la doc-

trina de "Seguridad Nacional", que ha violado las más importantes normas constitucionales, principalmente en la que se refiere a derechos humanos, donde el ejército y las bandas paramilitares ponen en práctica una ideología fascistizante. Sólo en este año salieron a la luz pública el hallazgo de tres cementerios cladestinos, cádáveres con señas evidentes de torturas, se dió el desalojo violento de los estudiantes de la Escuela Normal Mixta, de los obreros de la Catedral Metropolitana y de los campesinos que recuperaron tierras en varios departamentos; la expulsión de Sor Mariana Eseverry Goyanacho; el castigo de 20 presos políticos que realizaban una huelga de hambre contra las torturas y tratos inhumanos, el ataque al campamento de refugiados salvadoreños en Colomoncagua, y muchos otros casos que sería largo de enumerarar pero que demuestran la complicidad del gobierno con el ejército en la violación de las garantías individuales y colectivas que debe tener toda sociedad.

El nuevo presidente electo, José Azcona Hoyo, no promete un cambio sustancial, asumirá con muchas contradicciones, primero porque individualmente sacó menos votos que su contendor nacionalista, Rafael Leonardo Callejas, quien está presionando para conseguir una cuota de poder más alta, asi mismo cada grupo que participó en el juego electoral reclama su parte. Azcona ha negado que la presencia militar norteamericana constituya una ocupación y dice que pretende "seguir siendo su mejor aliado", avaló con anticipación la relización de las maniobras militares "Sierra 86" que se iniciarían junto con su período presidencial y que tendrán una duración de seis meses, el único cambio positivo que se ha anunciado es el diálogo con Nicaragua y algunas reformas en política económica auspiciadas por el grupo económico que lo llevo al poder.

Los sectores reformistas que en el proceso electoral cuestionaron la entrega de la Soberanía Nacional y la política de "Seguridad Nacional" no son determinantes pero pueden conformar un bloque en el seno de la Cámara Legislativa que fortalezca el papel jugado

por el democrata cristiano, Efraín Díaz Arrivillaga, para que el Congreso deje de ser "obediente, no deliberante y hasta cómplice... que nunca ha dicho si esto esta bien o mal," como expresara Jorge Arturo Reina, dirigente del MLIDER. La beligerancia demostrada en el período de crisis debe mantenerse hasta hacer respetar nuestra DIGNIDAD NACIONAL Y RESCATAR NUESTRA SOBERANIA.

MOVIMIENTO POPULAR

El repunte del movimiento de masas iniciado días antes de la defenestración del general Alvarez Martínez, se mantiene en una línea de ascenso, no sólo porque los acuciantes problemas socio-económicos no han sido solucionados, sino porque hay una gradual toma de conciencia sobre la desnacionalización que significa la ocupación militar extranjera de nuestro país.

Ese renacer de la lucha pública de las masas viene acompañada de una orientación política bien definida, si tomamos como ejemplo el sector más conservador dentro del movimiento obrero, en una comunicado de prensa de la Confederación de Trabajadores de Honduras —CTH—, organización reformista cuyos dirigentes no siempre defienden los intereses de los obreros, dicen que después de analizar la "evolución general de la situación del país, teniendo en cuenta el proceso histórico de los distintos modelos y estructuras de gobierno que han prevalecido en la sociedad hondureña" han llegado a la conclusión de que "a la clase trabajadora (obreros y campesinos)... que ha representado... la mayoría de la población hondureña, se nos ha negado la participación que nos corresponde como verdaderos protagonistas del desarrollo económico del país". De tal manera que ellos consideran que "la clase trabajadora (obreros y campesinos) deben participar prioritariamente en los directorios de todas las instituciones del sector público que directa o indirectamente toman decisiones sobre programas orientados al mejoramiento del sector social de la economía".

Lo más importante es que esa comprensión del rol político de los trabajadores ha sido puesta en práctica con la participación de un sector de la clase obrera y campesina en las negociaciones, cuando la crisis política-institucional de marzo y abril sacudía al país. Independientemente de los motivos que permitieron la participación de estos sectores en esas conversaciones, lo cierto es que demostró el papel que están llamadas a jugar.

Los más connotados dirigentes reformistas reconocieron que el gobierno suazo-cordovista traicionó y se burló de los trabajadores. en un documento firmado el 9 de abril por varias organizaciones, señalan que "han transcurrido más de tres años y el Gobierno ha caminado vacilante improvisando programas de desarrollo que no han logrado las metas y objetivos que el pueblo esperaba". Esos dirigentes se han visto obligados a externar esas y otras ideas, porque de otra manera la evidencia entre sus bases les puede costar muy caro, así como la exigencia de elecciones internas en los partidos políticos tradicionales es una demanda antiqua de las masas y además justa, como todas las exigencias de una verdadera democracia, les han obligado a pedir un plan de gobierno paritario de obreros y campesinos.

Demagogia o no, en estos señores, lo cierto es que refleja una progresiva radicalización en los polos de la sociedad hondureña, ellos todavía no sustentan las posiciones del Comité Coordinador de las Organizaciones Populares, posiciones de lucha contra la ocupación y por el rescate de nuestra soberanía nacional, pero reconocen, como dijo Víctor Artiles que la "inestabilidad política que hay en el área es atribuible a la miseria en que viven los pueblos centroamericanos".

La situacion económica en Honduras es explosiva: miles de desempleados, tasas de salario mínimo que no se revisan hace más de cuatro años, la reforma agraria paralizada, sustituida por un proceso demagógico de titulación de tierras, que ha sido enfrentado con la recuperación de predios que según la ley deben ser sujetos a expropiación; pero que el gobierno consecuente con la creación de la ley antiterrorista deja sin efecto, con el agravante de centenares de campesinos presos y no pocos muertos y heridos.

Un aspecto muy importante de resaltar, es que son los campesinos los que en mayor medida han sufrido el proceso de ocupación,

es la parte de la población que ha sido desplazada de sus zonas de habitación por las construcciones militares y las constantes maniobras militares, viven en medio del terror y las amenazas del ejército por lo que la Federación de Campesinos de Honduras pide la recuperación de la soberanía nacional en los asuntos económicos y nacionales.

Las huelgas (y en este año han habido muchas) a pesar de la represión son un reflejo fiel de la concientización progresiva que hemos mencionado. Por ejemplo: la huelga realizada en los hospitales de Tegucigalpa, San Pedro Sula y La Ceiba, apoyada ampliamente por el pueblo, porque tocó dos aspectos muy sensibles, como ser el abandono de una política de seguridad social y el fortalecimiento del militarismo, se dice en un estudio de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras — UNAHque el presupuesto 84-85 para la salud aumentó unicamente 1.9% mientras que para el mismo período, el de defensa se incrementó en un 40%. El pueblo vive la dramática ausencia de lo más elemental en los centros hospitalarios y la caricidad de los medicamentos, entre tanto se entera que entre 1984-1985, la ayuda económica-militar fue de 140 millones de dólares, quien entonces le puede acusar de terrorista cuando reclama justicia?

Junto al movimiento obrero y campesino han jugado un papel destacado las organizaciones que luchan por el respeto a los derechos humanos y la paz. Sin embargo, hay organizaciones que aparte de sus tareas esencialmente gremiales, dedican una buena parte de sus esfuerzos a esta lucha, y es que es un problema vital para la sociedad hondureña

Después de que en diciembre del 84 se conociera el primer informe de las Fuerzas Armadas con respecto a las violaciones de los derechos humanos en Honduras, de los casos de desaparecidos y asesinatos políticos, hechos en los cuales se tienen pruebas de la culpabilidad de algunos miembros del instituto castrense, y a lo cual respondieron con una increíble explicación que al recibir el repudio popular les obligó a prometer otro informe en marzo, mismo que se conoció públicamente siete meses más tarde, sin variar esencialmente sus criterios.

El sindicato de trabajabadores de la energía eléctrica, cuyo ex-presidente Rolando Videl, se encuentra desaparecido, convocó a una concentración en la que varias organiza-



Manifestación de familiares de desaparacidos exigiendo su devolución.

ciones hicieron público uno de tantos llamamientos, en el cual se exige, "al gobierno que no siga ocultando a los responsables de los secuestros y desaparecimientos de los compañeros, cuyo delito es luchar por la defensa de los derechos humanos de sus hermanos".

La Comisión de Derechos Humanos del Colegio de Abogados solicitó el informe "para introducirlo de inmediato, en el tribunal que conoce estos crímenes facilitando la acción de la justicia". Por su parte Zenaida Velásquez, Presidente del Comité de Familiares y Desaparecidos de Honduras, decía: "Queremos un informe en el que se señale quienes han sido los culpables de violar las garantías constitucionales de los hondureños y que revele dónde están nuestros desaparecidos".

El que el ejército niegue su responsabilidad en esos crimenes, no disminuye la certeza y convicción que el pueblo tiene al respecto. Las violaciones a los derechos humanos incluye otros aspectos, como permitir el tráfico de niños o la existencia de un 72% de la población en condiciones de extrema pobreza mientras la corrupción y el militarismo enajenan nuestra patria, no es casual por lo tanto que, en carta pública el COFADEH haga eco del sentir popular ante la visita de George Bush como representante del gobierno norteamericano que según palabras textuales "es cómplice de por lo menos 223 asesinatos políticos, 130 desaparecidos y más de 2 mil capturas ilegales en los últimos cuatro años". Agrega: "A pesar de todo no estamos de luto, nuestras banderas, no son negras y tampoco hemos perdido la sonrisa, ESTAMOS EN PIE DE LU-CHA". Nosotros reiteramos que todos los hondureños patriotas estamos en pie de lucha.

POLITICA EXTERIOR

La situación política que atravieza Centro América y la estrategia guerrerrista que los Estados Unidos diseñó para enfrentar el auge revolucionario en la región, más los con promisos que el gobierno de Suazo Córdova, adquirió con los norteamericanos en el marco de este esquema, que han conducido a nuesto país a una situación de crisis y lo han sumido en la bochornosa situación de república alquilada, enmarcan la política exterior que el gobierno hondureño ha llevado a cabo durante el período próximo a finalizar.

En medio de las tensiones que produce la ocupación militar norteamericana de nuestro territorio, la política exterior hondureña enfrentó durante este año, tres aspectos internacionales de suma importancia para el país: El diferendo limítrofe con El Salvador, las negociaciones por un nuevo tratado militar con los Estados Unidos, y la tensa situación de las relaciones hoduro-nicaragüenses.

El problema limítrofe entre Honduras y El Salvador, que provocara en 1969, una guerra entre ambos estados, continúa sin que haya sido posible llegar a acuerdos bilaterales en el marco del Tratado de Paz, suscrito en 1980, el cual establecía la posibilidad de llegar a un arreglo entre las partes sin la mediación de terceros, en el plazo que venció el pasado 10 de diciembre.

Tanto las reuniones de las comisiones negociadoras, como las conversaciones directas que los presidentes de ambos países sostuvieran en La Paz, Honduras, fueron infructuosas respecto del tema central y solo fue



Edgardo Paz Barnica: ex-canciller de Honduras.

posible llegar a acuerdos de inmediata utilidad para ambos gobiernos, orientados más bien a la participación conjunta de ambos ejércitos en la "limpieza", de los bolsones de tierra que se encuentran en discución, y a la destrucción de supuestas posiciones del FMLN; además, de la reubicación de refugiados salvadoreños en Honduras, para facilitar a sus ejércitos las operaciones de contrainsurgencia.

Por un lado, el gobierno salvadoreño, debido a la guerra civil que atravieza, se empeñó en posponer la solución al conflicto para días menos tempetuosos, mientras, el gobierno hondureño, por su parte enfrentaba las presiones populares que reclamaban una solución al problema y la significativa exigencia que en ese mismo sentio, ejercieran algunos sectores de las FF.AA., preocupadas por el fortalecimiento del ejército salvadoreño. Empero, las negociaciones fueron maneiadas demagogicamente por el gobierno Suazo Cordovista y, a estas alturas, ambos países tendrán finalmente que dirimir el diferendo a traves de la Corte Internacional de La Haya en el transcurso del primer semestre de 1986, en el que ese tribunal decidirá la posesión de los casi 500 Kms. (cuadrados) que se dispu-

En tanto, las relaciones honduro-estadounidenses, se vieron afectadas por la manifesta inconformidad de diferentes sectores de la sociedad hondureña, ante las condiciones en que Estados Unidos mantiene las relaciones entre ambos estados. Esto se hizo evidente cuando las presiones de los bloques de poder económico, las Fuerzas Armadas y —aunque

por otras razones— el pueblo hondureño, requirieron la revisión de los tratados bilaterales, imprimiendo cada sector, su propio cuño a las demandas. Así, para los militares, la cuestión fundamental, fue la no correspondencia de las proporciones de apoyo y entrenamiento militar que los EE.UU. brindan a los ejércitos de Honduras y El Salvador, y la vigencia del antiguo tratado militar que data de 1954, considerado obsoleto para las actuales sircunstancias.

Por su parte, la oligarquía hondureña, reclamaba para sí mayores beneficos económicos, aduciendo también que la cantidad de ayuda monetaria asignada a Honduras, es considerablemente inferior a la recibida por El Salvador. Coincidiendo con los militares, los oligarcas solo pretendían sacar el mayor provecho posible a la venta de la soberanía nacional, sin reparar en la inmoralidad de su ambición.

Finalmente, las conversaciones de negociación, giraron en torno a la firma de un nuevo tratado militar en el que EE.UU. se comprometiera a intervenir en favor de Honduras, en caso de que ésta enfrentara un conflicto armado con cualquier otro país; y en la demanda de que fuera aprobada para Honduras una asignación monetaria equitativa a la que recibiría El Salvador en 1986.

Pese a las presiones y chantajes que Suazo Córdova utilizara, EE.UU., no accedió a las demandas económicas, antes bien, intensificó las medidas cohercitivas a traves del FMI; en cuanto al tratado militar, evadió todo comprom.so formal, y se limitó a emitir una declaración conjunta abiertamente dirigida contra Nicaragua, haciendo quedar en ridículo al gobierno hondureño.

No obstante el fracaso de los gobernantes criollos, nuestro pueblo obtuvo una victoria al conseguir el cierre del CREMS (Centro Regional de Entrenamiento Militar y Seguridad), en medio de la maraña chantajista de los negociadores. Por lo demás, tanto las maniobras militares, como el esquema político-económico impuesto por los Estados Unidos a nuestro país, continúan intactos, provocando nuevas contradicciones sociales y agravando las existentes.

Y en otro aspecto, mientras el pueblo hondureño ve con suma preocupación la posibilidad de una guerra entre Honduras y Nicaragua, la diplomacia hondureña se empeñó en boicotear los esfuerzos de paz auspiciados por el Grupo de Contadora, poniendo de manifiesto el sometimiento incondicional de su política exterior, a los dictados de el Gobierno norteamericano, al representar el papel de obediente portavoz de las posiciones imperialistas.

En contraposición a la voluntad de paz demostrada por Nicaragua, al aceptar la propuesta de paz de septiembe de 1984 sin modificaciones, la representación de Honduras insiste en condicionar la firma de un acta de paz, a la llamada "reconciliación", que impone a Nicaragua concesiones para los mercenarios somocistas, y a mecanismos de desarme que negarían a los nicaragüenses su legítimo derecho a defenderse de la agresión norteamericana.

A pesar de los esfuerzos desplegados por las democracias del Cono Sur latinoamericano y los NOAL, para apoyar al Grupo de Contadora, no se ha conseguido ningún acuerdo real, que garantice la paz en la región dentro del respeto a los derechos soberanos de los países centroamericanos.

Mientras los Estados Unidos mantengan su intención de ahogar en sangre la revolución Sandinista, financiando las masacres a la población civil que realiza la contrarrevolución, y Honduras continúe albergando y apoyando a las bandas somocistas, no podrá haber un diálogo serio y los esfuerzos de Contadora seguirán quedando en "buenas intencione". Al respecto, los Estados Unidos han manifestado claramenie su decisión de sacrificar toda la gestión de paz, antes de permitir un acuerdo contra sus intereses.

Ante esta situación lamentable y los pálidos resultados obtenidos al interior de la OEA y la ONU alrededor del problema centroamericano, vemos muy pocas posibilidades de una solución cercana. Sin embargo, es necesario reconocer que tanto los esfuerzos del Grupo de Contadora como el apoyo prestado por los gobiernos democráticos del mundo al proyecto de paz, fueron el principal obstáculo que detuvo a los Estados Unidos en la materialización de su proyectada invasión a Nicaragua.

El pueblo hondureño por su parte, mantiene la espectativa frente a las declaraciones del nuevo Presidente electo: Azcona Hoyo de "estar dispuesto a dialogar con los Sandinistas", y ante la posibilidad de que fuerzas demócraticas influyan positivamente en la política exterior del nuevo gobierno.

